

# Sofonías - Hageo

Por Chuck Smith

## Sofonías 1:1-2:3

El versículo inicial nos dice que,

*Palabra de Jehová que vino a Sofonías hijo de Cusi, hijo de Gedalías, hijo de Amarías, hijo de Ezequías, en días de Josías hijo de Amón, rey de Judá. (Sofonías 1:1).*

Ahora, de los profetas menores, tenemos en verdad muy poco trasfondo. Por alguna razón tenemos más del trasfondo de Sofonías que de ningún otro de ellos, dando su linaje. El lleva su linaje hacia Ezequías quien era, por supuesto uno de los grandes reyes de Judá. Así que Sofonías era de hecho de la familia real. Y el profetizó durante el reinado de Josías. Y Josías tuvo un reinado bastante exitoso en Judá, especialmente desde el punto de vista espiritual. Bajo Josías hubo al menos una reforma superficial.

Ahora, el hecho de que el profetizó durante el tiempo de Josías le hace contemporáneo a Jeremías. Y durante el tiempo en que la tribu del sur de Judá estaba en declive final, moviéndose hacia el final del reino del sur, hacia la cautividad en Babilonia, Jeremías, Sofonías estaban ejerciendo su oficio de profeta a Judá en ese tiempo. Y el Señor declaró en Su profecía a través de Sofonías,

*Destruiré por completo todas las cosas de sobre la faz de la tierra, dice Jehová. (Sofonías 1:2).*

Ahora en la profecía de Sofonías, hay definitivamente un doble aspecto de cumplimiento. Estaba este cumplimiento que iba a tener lugar bajo la destrucción que vino por Babilonia y Nabucodonosor, pero también mirando al final. Y Sofonías mira hacia la gran tribulación y profetiza mucho acerca de la gran tribulación, el juicio de Dios, la indignación de Dios que habrá de venir sobre la era impía en la cual vivimos. Y así que el Señor está declarando, “Consumiré finalmente todas las cosas de la tierra.”

*Destruiré los hombres y las bestias; destruiré las aves del cielo y los peces del mar, y cortaré a los impíos; y raeré a los hombres de sobre la faz de la tierra, dice Jehová. (Sofonías 1:3).*

No hay dudas, es una referencia al período de la gran tribulación en el cual los juicios catastróficos de Dios habrán de caer sobre el planeta Tierra, y este planeta tierra habrá de ver confusión cual nunca antes fue vista ni se volverá a ver nuevamente. Jesús habló de ese tiempo y dijo “Y nuevamente habrá un tiempo de gran tribulación cual nunca antes hubo o volverá a haber.” Cuando todo el reino de los animales, peces, y el hombre serán afectados por los juicios catastróficos de Dios. Dios está ahora hablando,

*Extenderé mi mano sobre Judá, y sobre todos los habitantes de Jerusalén, y exterminaré de este lugar los restos de Baal, y el nombre de los ministros idólatras con sus sacerdotes; (Sofonías 1:4);*

Estos ministros idólatras (Kemarims como aparece en la versión inglesa, en RV1909 y Versión Moderna) eran sacerdotes que ejercían sus oficios en ese tiempo de apostasía. Ellos eran sacerdotes en los lugares altos, como se los menciona en 2 Reyes. Así que por causa de la idolatría allí en Jerusalén y en Judá, Dios los iba a entregar en manos de sus enemigos.

He mencionado esto antes, y pienso que es bastante significativo que en algunas de las últimas excavaciones arqueológicas, el Profesor Shiloh está buscando descubrir la antigua ciudad de David. Ellos le llaman el monte de Ofel. Está justo sobre las fuentes del Gihon. Ese monte que desciende a Gihon y sube desde allí, y en el estanque de Siloé debajo del cual Ezequías excavó su túnel, sobre el monte y la ladera de la antigua ciudad de Jerusalén que data del tiempo de esta profecía. El monte de Ofel era verdaderamente conocido como la ciudad de David. Y mientras estaban excavando cuando descubrieron las casas que existían, descubrieron los escombros y las ruinas de estas casas, usted encuentra los interiores de las mismas de la forma en que estaban cuando fueron destruidas por los babilonios y los artefactos que encontraron dentro de las casas que fueron destruidas por los ejércitos de Babilonia, que vinieron y simplemente derribaron las casas. Usted ve, que cuando volvieron de la cautividad

babilonia, el lugar había sido cubierto por la vegetación demasiado. Las casas fueron entonces aplanadas debido a ello. Así que en lugar de limpiarlas y reconstruir las casas, en ese tiempo simplemente pusieron más tierra sobre ellas y construyeron encima de las mismas. Excavando en las ruinas de estas casas encontraron tal como las habían destruido los babilonios, se asombraron del número de pequeños dioses que descubrieron, pequeños ídolos que estaban en cada hogar; fotografiaron mesa tras mesa llena de estos pequeños ídolos que había allí en estos hogares de las personas de Judá antes de la destrucción del ejército babilónico. Y seguramente esto es una confirmación de lo que leemos en Jeremías lo que leemos en Isaías, cuando estos profetas fueron advertidos del juicio de Dios que iba a venir por causa de la idolatría que existía.

Ahora, aquí nuevamente, mientras Sofonías está contando de la destrucción y los juicios que Dios habrá de traer, hay una mención de la adoración de Baal. Y así que muchos pequeños ídolos de Baal, que significa *señor*, fueron descubiertos.

Los sacerdotes idólatras, los sacerdotes de los sitios altos.

*y a los que sobre los terrados se postran al ejército del cielo (Sofonías 1:5);*

Que era la práctica de la astrología, un culto antiguo que se retrotrae al período babilónico en donde el pueblo imaginó que las estrellas tenían ciertas influencias sobre sus vidas – y así que en el tiempo en que usted nació y demás, sentían que las estrellas determinaban su destino. ¿No es asombroso que en esta era moderna y de alumbramiento científico haya quienes todavía se fijan en sus horóscopos para determinar si deben ir o no a trabajar hoy? “Los que sobre los terrados se postran al ejército del cielo”

*y a los que se postran jurando por Jehová y jurando por Milcom; (Sofonías 1:5);*

El cual, por supuesto, es el ídolo de los Amonitas, que tiene su equivalente en Moloc.

*y a los que se apartan de en pos de Jehová, y a los que no buscaron a Jehová, ni le consultaron. (Sofonías 1:6).*

Aquí estaban adorando a todos sus ídolos, pero habían olvidado a Jehová, y no habían preguntado por Jehová.

*Calla en la presencia de Jehová el Señor, porque el día de Jehová está cercano (Sofonías 1:7);*

El día del Señor es, por supuesto una referencia al gran día del juicio de Dios que está viniendo.

*porque Jehová ha preparado sacrificio, y ha dispuesto a sus convidados. (Sofonías 1:7).*

Usted se acuerda en el libro de Apocalipsis, capítulo 17, cuando habla de este gran día de la ira de Dios que está viniendo; que El invita a las aves a venir y a comer los cadáveres de los reyes y demás – el gran día de la Ira de Dios. Y así que El ha preparado un sacrificio, una fiesta. El ha propuesto a Sus invitados, que son las aves, los buitres a que vengan y coman los cuerpos de los hombres.

*Y en el día del sacrificio de Jehová castigaré a los príncipes, y a los hijos del rey, y a todos los que visten vestido extranjero. Asimismo castigaré en aquel día a todos los que saltan la puerta, los que llenan las casas de sus señores de robo y de engaño. Y habrá en aquel día, dice Jehová, voz de clamor desde la puerta del Pescado, y aullido desde la segunda puerta, y gran quebrantamiento desde los collados. Aullad, habitantes de Mactes, (Sofonías 1:8-11),*

Esta es de hecho, en donde están los shoppings, los bazares ... si usted va a Jerusalén hoy el *Shuk*, el lugar comercial dentro de la ciudad, esas largas y angostas calles, en donde están todos esos pequeños comercios a los lados, esa es la palabra Hebrea *Mactes*. Es el lugar en donde hacían todas sus compras y ventas. “Aullad, habitantes de *Mactes*,”

*porque todo el pueblo mercader es destruido; destruidos son todos los que traían dinero. Acontecerá en aquel tiempo que yo escudriñaré a Jerusalén con linterna, y*

*castigaré a los hombres que reposan tranquilos como el vino asentado, los cuales dicen en su corazón: Jehová ni hará bien ni hará mal. (Sofonías 1:11-12).*

En otras palabras, Dios está aparte; no le interesa a Dios. “Podemos vivir como nos placía. ¿Qué diferencia hace para Dios? El no hará bien ni mal.” Personas que viven como si Dios no existiera.

Ahora, pienso que miramos algunas personas y nos espantan las declaraciones descaradas de ateísmo que hacen. Son tan atrevidos en su hablar en contra de las cosas de Dios. Y muchas veces nos chocan sus blasfemias. Pero usted sabe, pienso que aún peor es que algunas de estas personas blasfemas son personas que dicen que creen en Dios, y con todo viven como si Dios no existiera; que nunca toman a Dios en cuenta en ninguna de sus decisiones de su vida. Ahora para mí esto es una blasfemia mayor, más que el que un hombre pronuncie un juramento con su boca. Ellos dicen “Oh, creo en Dios. Si, creo en Dios” pero nunca toman a Dios en cuenta en ningún proceso de toma de decisiones, nunca buscan al Señor. Los tales tienen la actitud de “Bueno, el Señor no habrá de hacer bien o mal” Es esa actitud despreocupada en cuanto a Dios y las cosas de Dios. El Señor dijo que El iba a castigar a quienes se afirman en sus refugios.

*Por tanto, serán saqueados sus bienes, y sus casas assoladas; (Sofonías 1:13):*

Y amigo, cuando usted pasa por las excavaciones arqueológicas que el Profesor Shiloh ha hecho, usted ve la desolación en que se han vuelto esas casas.

*edificarán casas, mas no las habitarán, y plantarán viñas, mas no beberán el vino de ellas. Cercano está el día grande de Jehová, cercano y muy próximo; es amarga la voz del día de Jehová; gritará allí el valiente. Día de ira aquel día, día de angustia y de aprieto, día de alboroto y de asolamiento, día de tiniebla y de oscuridad, día de nublado y de entenebrecimiento, día de trompeta [la trompeta de batalla que llama a las tropas a que se congreguen] y de algazara sobre las ciudades fortificadas, y sobre las altas torres. Y atribularé a los hombres, y andarán como ciegos, porque pecaron contra Jehová; y la sangre de ellos será derramada como polvo, y su carne como estiércol. Ni*

*su plata ni su oro podrá librarlos en el día de la ira de Jehová, pues toda la tierra será consumida con el fuego de su celo; porque ciertamente destrucción apresurada hará de todos los habitantes de la tierra. (Sofonías 1:13-18).*

Y por supuesto la profecía aquí se extiende en un doble cumplimiento, yendo al gran día de juicio de Dios que aún está por venir sobre la tierra.

*Congregaos y meditad, oh nación sin pudor (Sofonías 2:1);*

Están haciendo cosas vergonzosas, pero se rehúsan a ser avergonzados.

*antes que tenga efecto el decreto, y el día se pase como el tamo; antes que venga sobre vosotros el furor de la ira de Jehová, antes que el día de la ira de Jehová venga sobre vosotros. Buscad a Jehová todos los humildes de la tierra, los que pusisteis por obra su juicio; buscad justicia, buscad mansedumbre; quizá seréis guardados en el día del enojo de Jehová. (Sofonías 2:2-3).*

Y así que la promesa del Señor de esconderlos del día de Su ira.

Cuando la gran tribulación viene sobre la tierra, justo antes de que venga, la gota que derrame el vaso, por así decirlo, es la profanación del templo reconstruido en Jerusalén.

Ahora proféticamente hablando, el templo debe ser reconstruido. Y cuando el templo es reconstruido, este hombre, que en la escritura es conocido como el hijo de perdición, el hombre de pecado, la bestia, frecuentemente llamado el Anticristo, habrá de venir al templo; habrá de pararse en el lugar santo y declarar que él es dios y habrá de demandar ser adorado como Dios. Y Jesús hablando a Israel, a los judíos en este tiempo que vean esa manifestación dijo a ellos “Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea, huyan a los montes” (Mateo 24:15-16).

Ahora en el libro de Apocalipsis, capítulo 12, cuando Juan ve, primeramente, la mujer (Israel) vestida del sol y la luna y las doce estrellas, y luego el ve la segunda maravilla en el cielo, el gran dragón, Satanás, que es echado del cielo. El prosigue para hacer

guerra en contra de la simiente de la mujer, o el remanente de la nación de Israel, el pueblo de Israel. Pero en el libro de Apocalipsis dice que a la simiente de la mujer le es dada alas de águila, para llevarlos al desierto el lugar que Dios les ha preparado, que conforme a Isaías, capítulo 16, será la ciudad rocosa de Petra, en donde muchos Judíos huirán para sobrevivir. Y Dios los vigilará y tendrá cuidado de ellos allí. Se hace también mención de esto en el capítulo veintiséis de Isaías, los últimos versículos, en donde Dios les lleva a un lugar de refugio hasta que Su indignación, o la ira de de Dios, los juicios de Dios terminen.

Así que aquí nuevamente está la promesa del Señor para el pueblo en ese día de buscar al Señor. “Buscad a Jehová todos los humildes de la tierra, los que pusisteis por obra su juicio; buscad justicia, buscad mansedumbre; quizá seréis guardados en el día del enojo de Jehová” Es posible que ellos puedan ser los que serán preservados milagrosamente por Dios en el lugar desierto, a donde serán protegidos por el Señor, por tres años y medio. Así que esto con todo es una experiencia futura para los Judíos. No es la Iglesia. La iglesia, por supuesto, será tomada arriba en el rapto, antes de que estas cosas tengan lugar.

## **Sofonías 2:4-3:17**

*Porque Gaza será desamparada, y Ascalón asolada; saquearán a Asdod en pleno día, y Ecrón será desarraigada. (Sofonías 2:4).*

Estas son las ciudades, las principales ciudades de los Filisteos – Gaza, Ascalón, Asdod, y Ecrón.

*¡Ay de los que moran en la costa del mar, del pueblo de los cereteos! La palabra de Jehová es contra vosotros, oh Canaán, tierra de los filisteos, y te haré destruir hasta no dejar morador. Y será la costa del mar praderas para pastores, y corrales de ovejas. Será aquel lugar para el remanente de la casa de Judá; (Sofonías 2:5-7);*

Ahora esta es una profecía fascinante, porque durante el tiempo del Antiguo Testamento, los Filisteos eran uno de los enemigos fuertes y perpetuos de los judíos. Las ciudades de Gaza, Ascalón, Asdod, Ecrón y Gad eran las ciudades principales de los Filisteos. Estaban en las planicies costeras. Y eran un aguijón constante en la carne de Israel. Las tribus de Dan trataron de establecer en esa área, pero encontraron que los Filisteos eran demasiado fuertes para ellos. Y así que la tribu de Dan subió a la parte norte de la tierra, en la región de la Galilea superior, y allí la tribu de Dan se estableció al norte de Laquis, en un claro cerca de la base del Monte Hermón.

Pero el Señor está aquí prediciendo que los Filisteos habrán de ser destruidos y que estas ciudades serán desoladas. Ellas serán los lugares en donde los beduinos nómades mantienen sus rebaños. Pero luego la profecía prosigue al declarar, “Será aquel lugar para el remanente de la casa de Judá”

*allí apacentarán (Sofonías 2:7);*

Ahora es extremadamente interesante que en estos días en los cuales vivimos, estas ciudades filisteas Asdod, Ascalón, hayan sido reconstruidas en comunidades Judías. Y en Asdod los Israelitas han construido los principales puertos. Y la mayoría de los embarques no son hechos ya más desde Jaffa, sino que son hechos desde Asdod. Y como Dios ha declarado, esta área por años, por más de mil años, era tierra de

apacentamiento para los Beduinos. Pero cuando Israel se volvió nación nuevamente, ellos comenzaron los proyectos de reconstrucción. Y uno de los principales proyectos era el de reconstruir esta área de Asdod y el hacer este moderno puerto. También, Ascalón y así que ellos se establecieron en el área ahora, que una vez fue parte del territorio Filisteo. “La costa será parte del remanente de la casa de Judá, allí apacentarán.”

*en las casas de Ascalón dormirán de noche; porque Jehová su Dios los visitará, y levantará su cautiverio. (Sofonías 2:7).*

Así que esto, por supuesto es una profecía del renacimiento de la nación de Israel.

*Yo he oído las afrentas de Moab, y los denuestos de los hijos de Amón con que deshonraron a mi pueblo, y se engrandecieron sobre su territorio. (Sofonías 2:8).*

Moab y Amón, por supuesto; se habían magnificado a ellos mismos; tomaron el banco Oeste de Israel cuando Israel se volvió nación en el 1948. El rey de Jordania se movió con sus tropas y tomó el banco oeste. El Señor aquí habló acerca de esto. “Yo he oído las afrentas como se engrandecieron sobre su territorio.”

*Por tanto, vivo yo, dice Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, que Moab será como Sodoma [al presente es Jordania], y los hijos de Amón [al presente la capital de Jordania] como Gomorra; campo de ortigas, y mina de sal, y asolamiento perpetuo; el remanente de mi pueblo los saqueará, y el remanente de mi pueblo los heredará. (Sofonías 2:9).*

Así que de esta profecía parecería como que Jordania está en problemas con Israel

*Esto les vendrá por su soberbia, porque afrentaron y se engrandecieron contra el pueblo de Jehová de los ejércitos. (Sofonías 2:10).*

El Señor dijo “No toquen Mi ungido, no hagan daño a Mis profetas.” El Señor dijo “El bendeciría a quienes bendijesen a Abraham; El maldeciría a quienes le maldijera. Y así que Moab, o Jordania, está para caer por causa de su trato al pueblo de Dios; el pueblo del Señor de los ejércitos. Ahora no es que el pueblo del Señor de los ejércitos son

muy justos. Es simplemente porque Dios les ha escogido. Y porque Dios les ha escogido, debemos respetarles.

*Terrible será Jehová contra ellos, porque destruirá a todos los dioses de la tierra, y desde sus lugares se inclinarán a él todas las tierras de las naciones. También vosotros los de Etiopía seréis muertos con mi espada. Y extenderá su mano sobre el norte, y destruirá a Asiria, y convertirá a Nínive en asolamiento y en sequedal como un desierto. (Sofonías 2:11-13),*

Así que en este tiempo es que Sofonías estaba profetizando. Nínive todavía existía. No había sido aún destruida por los medos y los babilonios.

*Rebaños de ganado harán en ella majada, todas las bestias del campo; el pelícano también y el erizo dormirán en sus dinteles; su voz cantará en las ventanas; habrá desolación en las puertas, porque su enmaderamiento de cedro será descubierto. Esta es la ciudad alegre que estaba confiada, la que decía en su corazón: Yo, y no más [la gran ciudad de Nínive]. ¡Cómo fue asolada, hecha guarida de fieras! Cualquiera que pasare junto a ella, se burlará y sacudirá su mano. (Sofonías 2:14-15).*

Nínive, una de las ciudades más grandes del mundo antiguo, y con todo aquí el profeta está haciendo esta profecía asombrosa, habrá de ser desolada. Las ovejas habrán de pastar aquí. En las casas que una vez existieron allí, el pelícano y el erizo dormirán en sus dinteles. Será un lugar para que habiten animales salvajes. Y con todo lo improbable que esta profecía de Sofonías parecía en ese tiempo, con todo aconteció.

Y ahora el Señor habla en contra de Jerusalén.

*¡Ay de la ciudad rebelde y contaminada y opresora! No escuchó la voz, ni recibió la corrección; no confió en Jehová, no se acercó a su Dios. (Sofonías 3:1-2).*

Así que la acusación de Dios en contra de ella: ella no escuchará, ella no obedecerá, ella no recibiría corrección, ella no confiaría en el Señor, ella no se acercaría a Dios.

*Sus príncipes en medio de ella son leones rugientes; sus jueces, lobos nocturnos que no dejan hueso para la mañana. Sus profetas son livianos, hombres prevaricadores; sus sacerdotes contaminaron el santuario, falsearon la ley. (Sofonías 3:3-4).*

Ahora encontramos que estas son casi las mismas acusaciones que Jeremías estaba trayendo en contra de la nación y en contra de Jerusalén en su profecía. Y usted recuerda como Jeremías tuvo un tiempo difícil con estos falsos profetas porque él se atrevió a pararse y dijo la verdad. Y así que Sofonías habla de sus profetas: ellos son livianos y traidores, los sacerdotes han contaminado el santuario, ellos han hecho violencia a la ley.

*Jehová en medio de ella es justo, no hará iniquidad; de mañana sacaré a luz su juicio, nunca faltará; pero el perverso no conoce la vergüenza. Hice destruir naciones; sus habitaciones están asoladas; hice desiertas sus calles, hasta no quedar quien pase; sus ciudades están asoladas hasta no quedar hombre, hasta no quedar habitante. Dije: Ciertamente me temerá; recibirá corrección, y no será destruida su morada según todo aquello por lo cual la castigué. Mas ellos se apresuraron a corromper todos sus hechos. (Sofonías 3:5-7).*

Dios pretende de hecho, que el juicio sea para corrección, ante todo. Cuando comenzamos a salirnos de la línea, Dios con frecuencia nos trae juicio en la forma de castigo a nuestras vidas. Y el propósito de esto es volvernos a Dios. pero es trágico que tantas personas cuando Dios está trayendo la vara de castigo, con frecuencia se rebelan en contra del Señor, y por lo tanto, su condición solo se empeora. Pero el Señor dijo “Cuando Mis juicios estén sobre la tierra, causará a Mi pueblo que regrese a la justicia” Y un verdadero hijo de Dios, cuando él comienza a ver los juicios, se vuelve a Dios. Pero aquí el Señor habla de Sus juicios y como es que ellos se han corrompido a ellos mismos aún más.

*Por tanto, (Sofonías 3:8)*

Y ahora vamos al futuro, al gran juicio de las naciones que está por venir.

*esperadme, dice Jehová, hasta el día que me levante para juzgaros; porque mi determinación es reunir las naciones, juntar los reinos, para derramar sobre ellos mi enojo, todo el ardor de mi ira; por el fuego de mi celo será consumida toda la tierra. (Sofonías 3:8),*

Y como le dije, la palabra “enojo” en el Antiguo Testamento es el equivalente de la gran tribulación del Nuevo Testamento. Y así que aquí Dios está hablando del período de la gran tribulación al congregar El todas las naciones. Y por supuesto, congregándoles en el valle de Meguido para la gran batalla de Armagedón. “para derramar sobre ellos mi enojo, todo el ardor de Mi ira.”

*por el fuego de mi celo será consumida toda la tierra. En aquel tiempo devolveré yo a los pueblos pureza de labios, para que todos invoquen el nombre de Jehová, para que le sirvan de común consentimiento. (Sofonías 3:8-9).*

Ahora originalmente, el hombre hablaba un lenguaje. Pero en la torre de Babel, cuando los hombres por medio de los tremendos avances científicos estaban construyendo estas torres de comunicación, para comunicación extra estelar, para comunicarse con gente en el espacio, para aprender de aquellos en el espacio. Usted recuerda que el Señor miró la escena de la construcción de la torre de Babel, El habló de cómo los hombres se congregaban juntos habían avanzado tanto en su tecnología que nada de lo que ellos determinaban hacer se les privaba de hacer. Y así que para frustrar al hombre de sus planes desviados, Dios trajo la confusión de lenguas, y la separación en grupos étnicos por lenguas a través del mundo. Ahora, viene el día cuando habremos de hablar un lenguaje puro nuevamente, “para que todos invoquen el nombre de Jehová, para que le sirvan de común consentimiento”

*De la región más allá de los ríos de Etiopía me suplicarán; la hija de mis esparcidos traerá mi ofrenda. En aquel día no serás avergonzada por ninguna de tus obras con que te rebelaste contra mí; porque entonces quitaré de en medio de ti a los que se alegran en tu soberbia, y nunca más te ensoberbecerás en mi santo monte. Y dejaré en medio de ti un pueblo humilde y pobre, el cual confiará en el nombre de Jehová. El remanente de Israel no hará injusticia ni dirá mentira, ni en boca de ellos se hallará*

*lengua engañosa; porque ellos serán apacentados, y dormirán, y no habrá quien los atemorice. (Sofonías 3:10-13).*

Ahora note nuevamente la secuencia, el juicio de Dios, el enojo que habrá de venir, pero seguido por la nueva era; un lenguaje, la restauración de la tierra al orden de Dios, y el plan de Dios. Y por supuesto, yendo al versículo 14, el glorioso día del Señor, el Señor viene y establece Su reino sobre la tierra.

*Canta, oh hija de Sion; da voces de júbilo, oh Israel; gózate y regocíjate de todo corazón, hija de Jerusalén. Jehová ha apartado tus juicios, ha echado fuera tus enemigos; Jehová es Rey de Israel en medio de ti; nunca más verás el mal. (Sofonías 3:14-15).*

El día glorioso cuando Jesús viene y reina; el Señor habitando en medio de Su pueblo una vez más, como el hizo cuando El estaba sobre la tierra hace 2000 años, “El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. El estaba en el mundo, el mundo fue hecho por El, pero el mundo no le conoció. El vino a los Suyos, pero los suyos no le recibieron.” Y así que el Señor habitando en medio del pueblo, el gozo, el canto, la gloria de ese día maravilloso.

*En aquel tiempo se dirá a Jerusalén: No temas; Sion, no se debiliten tus manos. Jehová está en medio de ti, poderoso, él salvará; se gozará sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará sobre ti con cánticos (Sofonías 3:16-17).*

Y así que la atención es traída ahora al Señor en medio de Su pueblo. Primeramente, Su poder se hace mención. “Jehová está en medio de ti, poderoso, él salvará, se gozará sobre ti con alegría.”

Realmente, el mundo hoy está necesitando con emergencia la salvación. El hombre ha ido tan lejos como puede ir sin destruirlo todo. Un triste estado de cosas. Oh, como el mundo necesita la salvación. Y desafortunadamente, el gobierno no puede salvarnos. De hecho, es el gobierno que nos está enterrando, destruyendo. No podemos pagar al gobierno ya más, El gobiernos se ha vuelto demasiado costoso. Y esto es cierto alrededor del mundo. Solamente una esperanza para todo este mundo enfermo.

Miramos la enfermedad sociológica del mundo, la miramos en los Estados Unidos. Vemos los niveles epidémicos de los crímenes. Vemos los asaltos, los asesinatos, los secuestros. No hay solución, no hay respuesta. Necesitamos un Salvador.

Ahora hay una venida de un falso salvador, un hombre que habrá de tener toda clase de nóveles, nuevas ideas, que aparentemente salvarán la economía por un tiempo; que solucionarán muchos de los males sociales, porque muchos de los crimines involucran dinero. Todos los mini-mercados que son robados cada noche, las estaciones de servicio que son robadas, y los bolsillos que son hurtados y las bolsas que son arrebatadas, o los bienes que son robados a mano armado, todo esto es por esta cosa del dinero. Así que este hombre vendrá con una solución fantástica a los problemas sociales, a muchos de los crímenes, al eliminar el dinero completamente al asignar a cada uno una marca reconocible por una computadora, una marca que será colocada en la mano derecha o en la frente de cada uno. Nadie podrá comprar ni vender a menos que tenga esta marca. E inmediatamente todos los crímenes que involucran dinero se terminarán. Y llevará un tiempo para que la gente considere este nuevo sistema, al menos tres años y medio.

Así que el vendrá con soluciones económicas, vendrá con soluciones sociológicas. Todo el mundo habrá de comenzar a victorear a este hombre como su líder, como salvador, el falso Mesías, el Anticristo. El será incluso amigo de la nación Judía; hará un pacto con ellos, por el cual podrán reconstruir su templo en el Monte del templo.

Nos estamos moviendo en esta línea. ¡Como necesita el mundo ser salvo!. La única esperanza está en Jesucristo. Este hombre que pretende ser salvador, quien el mundo piensa que es salvador, es el único que finalmente hundirá al mundo en el caos más grande que el mundo haya conocido. Por tres años y medio parecerá como duraznos con crema, y luego la crema se volverá agria y las cosas habrán de ir verdaderamente mal.

“Jehová en medio de ti...” Pero Jesús está viniendo. El habrá de establecer Su reino; El habrá de habitar en medio de su pueblo. Que alegría, cantos y gozo en esos días. “El Señor tu Dios en medio de ti es poderoso; El salvará, se gozará sobre ti con alegría,

callará de amor, se regocijará sobre ti con cánticos” El Señor estará cantando una canción de amor para usted.

### **Sofonías 3:18-Hageo 2:23**

*Reuniré a los fastidiados por causa del largo tiempo; tuyos fueron, para quienes el oprobio de ella era una carga. He aquí, en aquel tiempo yo apremiaré a todos tus opresores; y salvaré a la que cojea, y recogeré la descarriada; y os pondré por alabanza y por renombre en toda la tierra. En aquel tiempo yo os traeré, en aquel tiempo os reuniré yo; pues os pondré para renombre y para alabanza entre todos los pueblos de la tierra, cuando levante vuestro cautiverio delante de vuestros ojos, dice Jehová.*

*(Sofonías 3:18-20).*

Y así que la futura bendición sobre la nación de Israel en la era gloriosa del reino cierra la profecía de Sofonías.

Y luego vamos a Hageo quien profetizó en el segundo año de Darío el rey. Este no es el Darío de la fama de Daniel, sino que este es un Darío que vino más tarde en el año 520 A.C., y esto es alrededor del tiempo de la profecía de Hageo. Y ellos sienten que esta profecía cubrió un período de dos meses. ¿No es interesante como en un tiempo de dos meses este hombre cumple el llamado de Dios sobre su vida? Ester cumplió el llamado de Dios sobre su vida en un período de dos días. Aquí está Hageo nuevamente, un profeta, profetizando por un período de un par de meses.

Ahora al entrar en Hageo, Zacarías y Malaquías, veremos el cambio. Ahora la cautividad babilónica está concluida. Ahora un remanente ha regresado a Jerusalén, y ha comenzado a construir el templo bajo el liderazgo de Zorobabel y Josue. Pero son fastidiados por los Samaritanos, las personas que habían habitado la tierra durante los setenta años que estuvieron en cautiverio. Así que Hageo, viene y está animando al pueblo a volver al trabajo y reconstruir el templo y sus profecías tienen que ver con el aliento de reconstrucción del templo.

Así que en sus libros de historia en el Antiguo Testamento, esta profecía de Hageo tiene lugar durante el período de Esdras y Nehemías.

*En el año segundo del rey Darío [520 A.C.], en el mes sexto, en el primer día del mes [el segundo año del reinado del rey Darío], vino palabra de Jehová por medio del profeta Hageo a Zorobabel [quien era uno de los líderes en este movimiento de reconstruir] hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y a Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, diciendo: Así ha hablado Jehová de los ejércitos, diciendo: Este pueblo dice: No ha llegado aún el tiempo, el tiempo de que la casa de Jehová sea reedificada.*

“No es el tiempo de hacerlo” Había una dilación de parte del pueblo.

Luego vino la palabra del Señor por Hageo el profeta diciendo,

*¿Es para vosotros tiempo, para vosotros, de habitar en vuestras casas artesonadas, y esta casa está desierta? Pues así ha dicho Jehová de los ejércitos: Meditad bien sobre vuestros caminos. (Hageo 1:3-5).*

Ahora es interesante como es que Hageo, o el Señor a través de Hageo, está constantemente llamando al pueblo a considerar. No nos detenemos a considerar muchas veces las cosas que están aconteciendo a nuestro alrededor. Y el Señor está diciendo “oye, mira. Dale una mirada a esto. Considera ahora.” Y así que Hageo está llamando al pueblo a considerar sus caminos porque dijo,

*[Mirad] Sembráis mucho, y recogéis poco; coméis, y no os saciáis; bebéis, y no quedáis satisfechos; os vestís, y no os calentáis; y el que trabaja a jornal recibe su jornal en saco roto. (Hageo 1:6).*

Es muy descriptivo ¿No es cierto? Usted pone su salario en una bolsa con agujeros. ¿A dónde va el dinero?

*Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Meditad sobre vuestros caminos. (Hageo 1:7).*

El segundo desafío es considerar, “Considera esto, los tiempos son malos, tus cosechas están fracasando, no tienes suficiente.”

Ahora el dijo,

*Subid al monte, y traed madera, y reedificad la casa; y pondré en ella mi voluntad, y seré glorificado, ha dicho Jehová. Buscáis mucho, y halláis poco; y encerráis en casa, y yo lo disiparé en un soplo. ¿Por qué? dice Jehová de los ejércitos. Por cuanto mi casa está desierta, y cada uno de vosotros corre a su propia casa. Por eso se detuvo de los cielos sobre vosotros la lluvia, y la tierra detuvo sus frutos. Y llamé la sequía sobre esta tierra, y sobre los montes, sobre el trigo, sobre el vino, sobre el aceite, sobre todo lo que la tierra produce, sobre los hombres y sobre las bestias, y sobre todo trabajo de manos. (Hageo 1:8-11).*

El Señor dijo “Te he traído sequía porque has olvidado Mi casa; han permitido que mi casa se destruyese porque están poniéndose ustedes primero.” Ahora Jesús dijo que el mundo pagano, los gentiles buscan estas cosas, el que comer, y que van a beber, que van a ponerse. Estas son las cosas básicamente que el Señor ha estado hablando con esa gente. Así que muchas personas están trabajando en dos trabajos. Son, a la vez esposos y esposas, trabajando porque están preocupados en que habrán de comer, y que habrán de beber, y que habrán de usar para vestirse. Los tiempos son duros. No hay suficiente dinero. Parece haber una sequía. Pero el Señor dijo “La razón es porque han olvidado Mi casa. La han desolado.”

Usted verá, las personas están tan entreveradas en sus prioridades. Ellos se están buscando a ellos primeramente. Luego buscan sus propias lujurias, y como un resultado no tienen suficiente. El Señor dijo “Mira, primeramente deben buscar el Reino de Dios y su justicia, y todas las demás cosas serán añadidas.” Ponga sus prioridades en orden. Ponga al Señor primeramente en su vida y Dios cuidará de todas sus necesidades.

Dios dijo “Mira, llamé a la sequía”

*Y oyó Zorobabel hijo de Salatiel, y Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, y todo el resto del pueblo, la voz de Jehová su Dios, y las palabras del profeta Hageo, como le había enviado Jehová su Dios; y temió el pueblo delante de Jehová. (Hageo 1:12).*

Así que ellos respondieron a esta exhortación de Hageo. Ellos consideraron, y respondieron. Y así que Hageo vino con un segundo mensaje.

*Entonces Hageo, enviado de Jehová, habló por mandato de Jehová al pueblo, diciendo: Yo estoy con vosotros, dice Jehová. (Hageo 1:13).*

Ahora ese fue un mensaje muy breve, pero oh, que mensaje confortador. Ellos obedecieron y el Señor habló nuevamente y dijo “Estoy con ustedes, dijo el Señor.” Ese fue todo el mensaje.

*Y despertó Jehová el espíritu de Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y el espíritu de Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, y el espíritu de todo el resto del pueblo; y vinieron y trabajaron en la casa de Jehová de los ejércitos, su Dios, en el día veinticuatro del mes sexto, en el segundo año del rey Darío. En el mes séptimo, a los veintiún días del mes, vino palabra de Jehová por medio del profeta Hageo, diciendo: Habla ahora a Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y a Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, y al resto del pueblo, diciendo: ¿Quién ha quedado entre vosotros que haya visto esta casa en su gloria primera, y cómo la veis ahora? ¿No es ella como nada delante de vuestros ojos? (Hageo 1:14-2:3).*

El templo de Salomón, por supuesto, era un edificio extremadamente glorioso. Fue destruido por tropas de Nabucodonosor.

Ahora en el libro de Esdras se nos dice que cuando comenzaron a poner los cimientos del templo nuevo en este tiempo, un pueblo joven, los que habían nacido en la cautividad de Babilonia, los que nunca habían visto la gloria de Jerusalén durante os días anteriores a la cautividad, los que nunca habían visto el glorioso templo que Salomón había construido, esos jóvenes se regocijaban. Estaban danzando, estaban felices. “Estamos colocando los cimientos del templo del Señor!” Pero los más ancianos que recordaban la gloria del templo de Salomón, cuando vieron cuan miserable era la nueva cosa que estaban construyendo, se pararon y comenzaron a llorar.

Así que en esta ocasión de los ancianos que aún podían recordar la gloria del templo de Salomón, en la ocasión de su llanto, la palabra del Señor vino a través de Hageo, “¿Quién ha quedado entre vosotros que haya visto esta casa en su gloria primera, y cómo la veis ahora? ¿No es ella como nada delante de vuestros ojos?”

*Pues ahora, Zorobabel, esfuérate, dice Jehová; esfuérate también, Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote; y cobrad ánimo, pueblo todo de la tierra, dice Jehová, y trabajad; porque yo estoy con vosotros, dice Jehová de los ejércitos. (Hageo 2:4):*

Así que para los que tenían la tendencia a estar desanimados porque parecía ser nada en comparación con el pasado, el Señor les anima a que sean fuertes y continúen. Y nuevamente la promesa “porque yo estoy con vosotros”

*Según el pacto que hice con vosotros cuando salisteis de Egipto, así mi Espíritu estará en medio de vosotros, no temáis. Porque así dice Jehová de los ejércitos: De aquí a poco yo haré temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra seca; y haré temblar a todas las naciones, y vendrá el Deseado de todas las naciones; y llenaré de gloria esta casa, ha dicho Jehová de los ejércitos. (Hageo 2:5-7).*

Ahora esto, sin dudas, está saliendo en la profecía al período de la gran tribulación cuando Dios habrá de sacudir el mundo una vez más. De hecho, en el libro de Hebreos, capítulo doce, leemos, “Porque el Señor dijo, “Nuevamente voy a sacudir el mundo como nunca antes lo he sacudido. Así que todo lo que puede ser sacudido será derribado y lo que no puede ser sacudido permanecerá”.

Cuan loco es para nosotros el poner todas nuestras energías, esfuerzos en las cosas materiales, porque ellas pueden ser todas sacudidas. Cómo necesitamos poner nuestro tiempo, nuestras energías y nuestros esfuerzos en las cosas espirituales, porque ellas no pueden ser sacudidas. Solamente lo que usted ha puesto sobre lo usted ha colocado en almacenamiento espiritual habrá de permanecer.

Después del sacudón del mundo, después de la destrucción de este mundo material presente como está, luego de que el deseado de las naciones regrese, la gloriosa

venida nuevamente del Señor Jesucristo, y luego la Gloria de Dios nuevamente llenando el templo.

El templo por supuesto es descrito en el libro de Ezequiel.

*Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos. La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera, ha dicho Jehová de los ejércitos; y daré paz en este lugar, dice Jehová de los ejércitos. (Hageo 2:8-9).*

Así que esta maravillosa profecía de Hageo cuando el Señor regrese, el deseado de las naciones y la gloria de Dios llene el templo. Es en este punto en el cual el Señor dará paz.

*A los veinticuatro días del noveno mes [así que ahora estamos dos meses después de la primera profecía], en el segundo año de Darío [el mismo segundo año de Darío], vino palabra de Jehová por medio del profeta Hageo, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Pregunta ahora a los sacerdotes acerca de la ley, diciendo: Si alguno llevare carne santificada en la falda de su ropa, y con el vuelo de ella tocare pan, o vianda, o vino, o aceite, o cualquier otra comida, ¿será santificada? Y respondieron los sacerdotes y dijeron: No. (Hageo 2:10-12).*

Ahora, hubo toda clase de leyes que Dios dio en Levítico concernientes a las cosas santas y no santas. Y así que hubo muchas formas por las cuales usted podría profanarse a usted mismo y luego cualquier cosa que tocara se volvería impura. Y así que él estaba preguntando, “el sacerdote está llevando carne santificada, y con su ropa toca algo que es común. ¿Se considera la carne todavía santa?” la respuesta es No.

Ahora la segunda pregunta es,

*Y dijo Hageo: Si un inmundo a causa de cuerpo muerto [quiere decir si él ha tocado un cuerpo muerto, y por lo tanto está ceremonialmente impuro] tocare alguna cosa de estas, ¿será inmunda? Y respondieron los sacerdotes, y dijeron: Inmunda será. Y respondió Hageo y dijo: Así es este pueblo y esta gente delante de mí, dice Jehová; y*

*asimismo toda obra de sus manos; y todo lo que aquí ofrecen es inmundo. (Hageo 2:13-14).*

Así que esta ley de lo que está limpio al tocar las cosas impuras, había esta mezcla. Tratando de mezclar lo espiritual con lo material y el Señor dijo “oigan todo esto es inmundo”

*Ahora, pues, medita [y nuevamente el llamado a consideración] en vuestro corazón desde este día en adelante, antes que pongan piedra sobre piedra en el templo de Jehová. Antes que sucediesen estas cosas, venían al montón de veinte efas, y había diez; venían al lagar para sacar cincuenta cántaros, y había veinte. (Hageo 2:15-16).*

En otras palabras, “Desde estos días en los cuales tuvieron su escasez, estos días cuando había suficiente para ir por ahí, los días antes de que comenzaran a construir nuevamente el templo, ahora marquen esto, consideren esto.”

*Os herí con viento solano, con tizoncillo y con granizo en toda obra de vuestras manos; mas no os convertisteis a mí, dice Jehová. Medita, pues, en vuestro corazón, desde este día en adelante, desde el día veinticuatro del noveno mes, desde el día que se echó el cimiento del templo de Jehová; medita, pues, en vuestro corazón. ¿No está aún la simiente en el granero? Ni la vid, ni la higuera, ni el granado, ni el árbol de olivo ha florecido todavía; mas desde este día [dijo el Señor] os bendeciré. (Hageo 2:17-19).*

Y así que El está diciendo ahora, “miren, ustedes han pasado por tiempos financieros difíciles. Han tenido lo suficiente para salir. Han pasado por tiempos duros, pero es por causa de que sus prioridades estaban mal. Estaban poniendo sus necesidades y ustedes mismos primeramente. Pónganme a Mí primero, y luego tendré cuidado de sus necesidades.”

Y ahora cuando comenzaron a construir el templo nuevamente, y comenzaron a darse a ellos mismos a la tarea del templo, el profeta vino y dijo “Ahora miren, marquen el día. Las cosas habrán de cambiar. De ahora en adelante ustedes habrán de tener abundancia. Ahora tienen las prioridades correctas. Ahora ustedes han puesto a Dios

en el lugar que El tiene que estar, primero en su vida. Y habiendo puesto a Dios primero, Dios ahora tendrá cuidado de ustedes, y Dios les proveerá.” Y así que esta es una verdad universal y una ley universal que no conoce tiempo, que no conoce dispensación. Ponga a Dios primero en su vida y Dios cuidará del resto de las cosas de su vida. Ponga las cosas de su vida primero y siempre habrá de tener escasez. Nunca tendrá suficiente.

Y ahora nuevamente la palabra del Señor vino a Hageo, la quinta vez, la vez final.

*Vino por segunda vez palabra de Jehová a Hageo, a los veinticuatro días del mismo mes, diciendo: (Hageo 2:20),*

Así que en dos meses todas las profecías de Hageo. Encuentro esto fascinante.

*Habla a Zorobabel gobernador de Judá, diciendo: Yo haré temblar los cielos y la tierra; (Hageo 2:21);*

Esto, nuevamente, es una referencia al período de la gran tribulación.

*y trastornaré el trono de los reinos, y destruiré la fuerza de los reinos de las naciones; trastornaré los carros y los que en ellos suben, y vendrán abajo los caballos y sus jinetes, cada cual por la espada de su hermano. En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, te tomaré, oh Zorobabel hijo de Salatiel, siervo mío, dice Jehová, y te pondré como anillo de sellar; porque yo te escogí, dice Jehová de los ejércitos. (Hageo 2:22-23).*